

MIGRAR EN LA WEB. HISTORIA ORAL: CREANDO TERRITORIOS PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y LA DEMOCRACIA

Gabriela Scartascini Spadaro, Dra.
Vilma Zoraida Rodríguez Melchor, Mtra.
Guadalupe Talavera Curiel, Mtra.
Universidad de Guadalajara, México

Abstract

Impressive are the changes that have occurred to new communication technologies both in close interpersonal relations and with people who live in other countries. NET, Web, cloud or Internet, indiscriminately named and known worldwide, is the recipient of the immediacy of the informative shot of the image in real time, of the voices without voice, the power of networks, of a revolution that makes information even where Governments and dominant discourses proposed censorship. Such is the case of the countless files that exist on oral testimony that recovers the memory of actions that violate the human rights committed by dictatorial governments and that, in recent years, they have migrated by the web creating new frontiers of common histories, even when the facts have occurred thousands of kilometres away real. In this proposal, we will reflect on the new territories created by Oral history, starting from its global presence and strength in the speeches and citizen participation that is generated when it is presented in the memory files and revisionist readings on the Web, which has become the ideal medium for weaving a millionaire multiplication of voices and actions for human rights and democracy around the world.

Keywords: Social transitions - Web - Oral History - Human Rights

Resumen

Impactantes son los cambios que han producido las nuevas tecnologías de la comunicación tanto en las relaciones interpersonales cercanas como en las transfronterizas. La Red, Web, Nube o Internet, nombrada indistintamente y conocida mundialmente, es la receptora de la inmediatez, del disparo informativo, de la imagen en tiempo real, de las voces sin voz, del poder de las redes, de una revolución que hace llegar la

información aun donde los gobiernos y los discursos dominantes proponen la censura. Tal es el caso de los innumerables archivos que existen sobre testimonios orales en los cuales se recupera la memoria de acciones violatorias de los derechos humanos cometidas por gobiernos dictatoriales y que, en los últimos años, han migrado por la web creando nuevas fronteras de historias comunes, aun cuando los hechos hayan ocurrido a miles de kilómetros de distancia real. En esta propuesta se reflexiona acerca de los nuevos territorios creados por la Historia Oral, a partir de su presencia global y la fuerza en los discursos y la participación ciudadana que se genera cuando es presentada en archivos de la memoria y lecturas revisionistas en la Web, que se ha constituido en el medio idóneo para entretejer una multiplicación millonaria de voces y acciones por los derechos humanos y las democracias alrededor del mundo.

Palabras clave: Transiciones sociales - Web - Historia Oral - Derechos Humanos

Introduction

En 1996, Arjun Appadurai presenta su texto *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*, en el cual señala la fuerza de los medios de comunicación electrónicos como transformadores del campo de la comunicación y la expresión ya que, destaca, ofrecen recursos para la reconstrucción de la imagen propia y del mundo. Son los primeros años de internet. A su vez, sumado al impacto cibernético, Appadurai destaca, como el otro ángulo del cambio, a los movimientos migratorios y las interrelaciones surgidas.

Asimismo, Appadurai sienta su propuesta sobre el hecho de que los medios electrónicos fungan como recurso para trabajar sobre la imagen de los individuos en su relación con los medios de comunicación masivos; en consecuencia, las formas cotidianas de expresión derivadas del cine, la televisión o la música –canalizadas por los medios electrónicos- permiten la instalación de nuevas formas de construir “la imagen del yo, un proyecto social cotidiano” (2001, pág. 7).

Destaca que es a partir de la década del setenta en que los medios electrónicos de comunicación y los movimientos migratorios se vuelven activos en espacios transnacionales. Enfatiza que su propuesta se centra no en proyectos a gran escala sino en prácticas culturales cotidianas en las que la imaginación va creando transformaciones. Apunta a la transformación a través de la imaginación y no de procesos políticos propuestos por los Estados-Nación.

Por ello, revisando la transición histórica desde *La modernidad desbordada*, destacamos otro costado ligado a la transformación de formas

constructivas de la identidad: hoy, a casi veinte años de esa publicación, podemos afirmar que internet ha permitido, con la inmediatez y el alcance global, trascender los territorios nacionales para compartir experiencias comunes, no solo de expresiones artísticas sino desde la dimensión política: denunciar al mundo situaciones de tortura y peligro, de violación de los derechos humanos y los valores democráticos, así como las acciones ciudadanas que buscan impedir retrocesos a la hora de defender a la democracia como sistema de vida.

En 1998, Armand Mattelart plantea, en *La mundialización de la comunicación*, nuevas formas sociales de integración mundial a partir de las redes de la web, en la que se ha acelerado “la incorporación de las sociedades particulares en unos conjuntos cada vez más vastos, y no han cesado de desplazar las fronteras físicas, intelectuales y mentales” (1998, pág. 7).

Es sus páginas, se desglosan innumerables episodios de la vida de América Latina de los años setenta y ochenta, en sus transiciones entre dictaduras y democracias, de las cuales retoma cuestiones como la internacionalización de la tortura y la articulación de grupos que provocaban desapariciones forzadas de personas a lo largo del continente americano, los cuales seguían la modalidad de ejercicios de poder a partir de acciones represivas ejercidas ya en otras latitudes del planeta en décadas anteriores.

Destaca que esta nueva realidad presenta un carácter más solidario entre actores sociales comprometidos con su propia cultura y diversidad pero, a su vez, una realidad centrada en un pensamiento único y afirma: “ha llegado entonces el momento de distinguir entre lo que corresponde a la mitología globalitaria y lo que incumbe a la realidad concreta en esta fase de la integración internacional” (1998, pág. 99).

Con el correr de la generación tecnológica y ya en el nuevo siglo, se ha movido el eje de la unificación desde la economía hacia el control de la información por dispositivos intrusos. En 2007, a través de *Un mundo vigilado*, Mattelart destaca la necesaria construcción social de redes en las que se genere una cultura del espacio público que garantice el respeto por la diversidad, a través de acciones ciudadanas que generen “el imperativo de la vigilancia democrática” (pág. 254).

Si en principio la lucha se daba entre la globalización centralizadora a través de procesos económicos, financieros y las opciones de apertura hacia nuevas redes de integración internacionales, en el siglo XXI la controversia se sitúa en el manejo del control de la información y quién domina a quién: los usuarios de la web somos controlados en nuestro camino por las redes; podemos ser espiados y hackeados pero, también, tenemos el poder de conjuntar nuestros conocimientos, la información y las voces de acción ciudadana para que la web sea nuestro espacio de socialización y defensa de,

por ejemplo, las débiles democracias que día a día deben oponerse a los gigantes mediáticos que siempre serán aquellos que presionen por el liderazgo económico y un orden global único.

Hoy, veinte años después, podemos afirmar que las redes sociales son herramientas para el diálogo y la preservación de la memoria ya que se han generado espacios de expresión que dan a conocer la historia de las últimas décadas y se han constituido en un entretrejido de historia comunes ligadas en su dimensión cultural como formas de la identidad supracontinental, que superan ampliamente a las fronteras políticas y geográficas.

En esta coyuntura, la propuesta de este trabajo es destacar a la Historia Oral como estrategia para el fortalecimiento de las democracias, a través de los medios digitales, las redes sociales y los archivos de la memoria en internet, y como forma expresiva comprometida con una nueva realidad ejercida por la Web, cuyas voces se desplazan hacia innumerables direcciones imposibles de detener, censurar o silenciar.

Historia Oral en la Web

Los testimonios no son anónimos: los emiten personas con nombre y apellido (Portelli, 2008), que pertenecen a un determinado grupo, pueblo o comunidad que mantiene relaciones sociales -y no a una masa indiferenciada, confundida y anónima-, tal como señala Villoro: “En el pueblo, los individuos pertenecen a distintas comunidades organizadas, con cuyos fines comunes pueden identificarse. En la masa, se anegan los individuos, olvidan sus identidades y objetivos personales para seguir ciegamente un fin que los rebasa” (Villoro, 1997: 88); en consecuencia, los testimonios orales se convierten, a través de su recuperación, preservación y difusión, en documentos políticos:

Lo que hacemos es recoger esa voz, amplificarla y llevarla al espacio público del discurso y la palabra. Eso es un trabajo político, como el derecho a hablar y de que se haga caso, de hablar y ser oído, ser escuchado, de tener un papel en el discurso público y en las instituciones políticas, en la democracia (Portelli, 2009) (traducción propia)¹

El acceso a la Web ha generado la necesidad de releer y profundizar en algunos fundamentos de la Historia Oral. Percibir el inabarcable e interminable alcance que pueden llevar las historias narradas a través de testimonios orales, ubica al historiador en una dimensión en la que debe

¹ O que fazemos é recolher essa voz, amplificá-la e levá-la ao espaço público do discurso e da palavra. Isso é um trabalho político, porque tem a ver não só com o direito à palavra, o direito básico de falar, mas com o direito de falar e de que se faça caso, de falar e ser ouvido, ser escutado, de ter um papel no discurso público e nas instituições políticas, na democracia. (Portelli, 2009). Conferencia de clausura del Congreso Nacional de la Asociación Brasileña de Maestros de Historia, Universidad de Fortaleza.

analizar su propio trabajo. En la búsqueda de nuevas lecturas que lleven a la reflexión y el análisis crítico de la realidad socio-histórica, acceder a la mayor cantidad de fuentes proporciona un logro para el análisis integral.

La articulación de los diversos documentos brinda al investigador la posibilidad de apropiarse de espacios de significación para recategorizar, matizar ideologías, imaginarios, acciones e, inclusive, silencios.

Frente a la inmediatez y fuerza de la Web, se requiere, por parte de los historiadores, de una reflexión acerca del rol que cubrirán en todo el proceso de trabajo que alcanza, inclusive, el registro del material que quedará asentado en la Nube; en consecuencia, se deben tomar en cuenta la apropiación de su posición de poder frente a la información que se subirá así como su actuar respecto del compromiso social que implica su accionar.

Ahora, más que nunca, porque la Web recibe cuanta información se pretende subir, la Historia Oral debe tener en cuenta que:

* El investigador forma parte de la historia objeto de estudio ya que, al participar en todo el proceso desde el diseño hasta la implementación, la transcripción así como el recorte de la información y la interpretación de los testimonios, se convierte en coautor de las mismas.

* El entrevistador es también coautor (Portelli, 2005: 44); por ello, al relacionarse con el poder de decidir e interpretar, el investigador deberá recurrir a su honestidad intelectual con el fin de no “jugar a ser Dios”. Su labor deberá centrarse en no agredir ni condicionar la memoria sobre la cual está ejerciendo presión así como no forzar un testimonio en beneficio de probar alguna hipótesis de trabajo

* La memoria es la fuente primaria de la información y, por ello, tomando en cuenta sus silencios, olvidos, pausas y recuerdos así como la oralidad que la contiene, no existe información considerada falsa.

* La recuperación de las vivencias y percepciones de los entrevistados, es la razón de ser de la Historia Oral. Las múltiples voces protegen a la historia de un modo unilateral de darle sentido (Portelli, 1997b). El desafío es dar a conocer los acontecimientos de acuerdo con la exacta percepción de los testigos y protagonistas sin negar, anular, alterar o borrar los testimonios.

* Al exponer sus recuerdos y vivencias, los entrevistados quedan en una situación de sensibilidad frente al investigador. El investigador debe evitar arruinar el vínculo de confianza y diálogo creado. Portelli sugiere que el seguir consejos de manuales sobre trabajo de campo, en los cuales se aconseja mantenerse distantes, neutros y con una actitud impersonal al momento de la entrevista, no contribuye al logro fecundo del testimonio (1997a)

* La Historia Oral permite incorporar, al conocimiento público, documentos y testimonios privados y guardados, tal vez, por décadas en las

gavetas de los escritorios familiares; en consecuencia, valora al hombre cotidiano como testigo y hacedor de su propia historia, ya sea de la pasada como del presente y, por ende, se convierte en recurso para incentivar la participación ciudadana en acciones que involucren cambios sociales.

* El historiador oral está sometido al tiempo que le tocó vivir. Al entrevistar, debe tomar en cuenta las propias condiciones materiales, sociales, mentales e históricas de ese contexto así como el del tiempo al cual se remontarán al momento del testimonio. En la entrevista, se conjugan dos coyunturas históricas: la del pasado, que debe ser escuchada e interpretada desde el momento actual, tomando en cuenta la realidad del objeto de estudio, y la del presente, que incluye la relación entre el entrevistador y su informante clave.

* La contrastación entre testimonios constituye uno de los ejes que permiten posicionar la verdad histórica de la memoria colectiva.

* El rescate de los testimonios propone un nuevo protagonista y hacedor de la Historia ya que jerarquiza la visión de aquellos que no forman parte de los discursos hegemónicos.

* El pasado es recuperado y analizado desde la actualidad por un significativo número de testigos y protagonistas de los sucesos históricos. Como consecuencia de esta elección, uno de los objetivos de la Historia Oral es influir sobre el presente, como recurso para la ciudadanización y participación social.

Tal como afirma Todorov (2008): “los regímenes totalitarios del siglo XX han revelado la existencia de un peligro antes insospechado: la supresión de la memoria” a través de ejercicios de represión y violación a los derechos humanos. Durante ese tiempo, la memoria fue humillada.

El siglo XXI presenta, para la Historia Oral, un panorama alentador por diversos factores: en cuanto a la dimensión política, es tiempo de consolidación de las democracias la cual conlleva -al menos en sus valores más determinantes- a la libertad de expresión como símbolo del diálogo y la fuerza de representatividad que adquiere la ciudadanía en el devenir histórico.

En América Latina, los procesos políticos de las últimas dos décadas han propiciado que se recupere, a través del revisionismo histórico, la memoria colectiva de grupos sociales que no fueron considerados en el discurso dominante y que, en consecuencia, no quedaron registrados como activos de la historia. En esta transición, el historiador oral se posiciona frente al desafío de dar validez a la verdad histórica de “los otros”, para que ellos también formen parte del gran libro de la Historia.

Nuevos tiempos: tecnología al servicio de la Historia

Numerosos son los “Archivos de la memoria” que se presentan a través de internet para ser conocidos por el mundo entero. En ellos, se registran testimonios de las víctimas (ya sea en carne propia o de familiares y amigos) que sufrieron violación a sus derechos humanos durante distintos procesos políticos a lo largo del siglo XX.

Las funciones de estos archivos es recuperar testimonios de episodios de la historia reciente así como formar una línea de vanguardia que dé a conocer aquellos procesos históricos que los ciudadanos no quieren que se repitan nuevamente. A través de la Web, la sociedad se defiende de los abusos de las políticas de Estado.

Numerosos países, a partir del trabajo en las universidades así como en centros de estudio e investigación en ciencias sociales y humanidades, presentan archivos de historia oral sobre los procesos vividos en el siglo pasado, en general, relacionados con cuestiones relativas a la defensa de derechos humanos; los sobrevivientes comparten su experiencia personal en tiempos asociados a violencia política. Los testimonios son valorados como los documentos a través de los cuales se facilita la reconstrucción de coyunturas.

Suelen ser públicos y gratuitos. En la página de la Asociación Internacional de Historia Oral se encuentra en enlace para una importante lista de sitios de archivos orales de distintos países del mundo (<http://www.iohanet.org/sites-about-oral-history/>)

En cuanto a la dinámica comunicacional del siglo XXI, los medios de comunicación digitales se han constituido en uno de los poderes que movilizan a la globalización y que son revisados, utilizados e, inclusive, temidos por el poder político. Numerosos son los ejemplos en los cuales la mediación electrónica provoca la transformación de las subjetividades cotidianas – aquellas que se ven reflejadas en acciones individualistas, pérdida del arraigo, anulación de la propia opinión e falta de solidaridad – las cuales se sublevan y pueden generar grandes movilizaciones ciudadanas.

La televisión, el gran medio de comunicación del siglo XX, y que fue utilizado como medio para mantener ideologías dominantes y enmarcar políticas de Estado, tiene, en las redes sociales, a un temible competidor que llega a millones de personas que, en los últimos tiempos, han dado claro ejemplo de valor ciudadano ya sea en Europa con los llamados “indignados” como en diversos países del mundo entero.

Si hablamos de la oralidad y los riesgos de exponerla al espacio público global, tal como lo permiten los tiempos democráticos, cabe destacar entonces que:

Lo más importante en el trabajo con fuentes orales, en el trabajo de campo, es que no se trata de trabajar con papeles o con cosas o animales sino que se trabaja con seres humanos, con ciudadanos, iguales a nosotros. Es un

trabajo de relación y, como todos los trabajos de relación, generan cuestiones políticas y éticas (traducción propia)²

Testimonios en tiempos de dictadura y de democracia.

Durante las dictaduras, también se realizaban encuentros para obtener información sobre sucesos del pasado reciente de esa época. Entonces, también los perpetradores implementaron la Historia Oral como forma de contacto (Dietrich, 2007); sin embargo, creemos que es absolutamente imprescindible señalar cómo la recuperación de la memoria ha sido ejercida tanto en tiempos represivos como en los democráticos.

Una vez obtenido el testimonio, recuperado a través de la tortura, se daba por finalizada la necesidad de mantener con vida a los informantes. La memoria es forzada a recordar, aún si no hay información precisa o real, debido a la violencia ejercida contra los mismos recuerdos. El valor de la memoria esconde la prisa por la información y la conclusión del proceso del detenido. Se afirma la necesidad de lograr una empatía para que fluyan los recuerdos y el diálogo, pero no el objetivo: valorizar la memoria, sino apurar el proceso para la conclusión. El olvido, aparente o real, ni el posible desconocimiento de la información solicitada, todo se convierte en motivo para ejercer formas represivas de comunicación.

En cuanto al espacio de la realización de los encuentros para la obtención de información, los testimonios de diversos países concuerdan en dar a conocer las condiciones físicas en las que se desarrollaban los interrogatorios -no diálogos-. Las descripciones son altamente descriptivas de un entorno nada deseable.

La memoria no se recupera para dejarla plasmada en libros, sino para hacerlos desaparecer junto con sus lectores. El objetivo, por ende, es callar, definitivamente, a quienes dan su testimonio; es, sencillamente, encontrar culpables.

Luego de tiempos autoritarios, llega la certidumbre del respeto por la vida de la vida en democracia. En este nuevo contexto, surgen algunos interrogantes que pasarán de la duda a la acción ciudadana: ¿Cómo funciona la memoria cuando no es reprimida ni torturada? ¿Desde dónde posicionarse para las entrevistas que recuperarán momentos crueles vividos por las personas?

² A coisa mais importante no trabalho com fontes orais, no trabalho de campo, é que não se trata de trabalhar com papéis, ou com coisas, ou com animais, mas de trabalhar com seres humanos, com cidadãos, com nossos iguais. É um trabalho de relação e, como todos os trabalhos de relação, levanta questões políticas e questões éticas (Portelli, 2009). Conferencia de clausura del Congreso Nacional de la Asociación Brasileña de Maestros de Historia. Universidad de Fortaleza.

¿Cómo tratar, de manera científica, a un cuerpo agredido cuando ya se sabe que se hablará de violación, tortura y presión psicológica? Entonces, la memoria se convierte en el valor a cuidar, dejar fluir y respetar. Es el valor patrimonial más destacado que se procurará dejar asentado en la historia de cada pueblo, comunidad o país. Los testimonios son obtenidos como una forma no violenta de hacer Historia: Narrar los acontecimientos pasados es defender el derecho a la resistencia como valor, al no ejercer venganza por propia mano.

Aquí, la democracia recurre al hombre que, aun violentado en sus derechos humanos fundamentales, sobrevive y se fortalece en la esperanza de que su testimonio defienda la vida, el diálogo y el respeto que también recupera Freire (2002) al expresar: “Prescindir de la esperanza que se funda no sólo en la verdad sino en la calidad ética de la lucha es negarle uno de sus soportes fundamentales. Es una necesidad ontológica que se debe manifestar en la práctica para volverse historia concreta”.

Inclusive, el valor de la democracia se refleja en el respeto a no publicar el nombre del testificante en caso de que solicite el anonimato; por la privacidad, por el tiempo en el que van fluyendo los recuerdos y por el olvido, que es una forma más de decir y transmitir, más que de callar y ocultar.

La Web se convierte, con su posibilidad de abrir la información al mundo entero de manera inmediata e incontrolable, en una estrategia de la que recién estamos tomando conciencia de su valor hacia un futuro de la validación y pervivencia de las democracias.

Democracias en Latinoamérica. Ejemplos en la Web

El siglo XX latinoamericano se caracterizó por montar numerosas coyunturas históricas plagadas de represión y violación de los derechos humanos. Numerosos países del continente vivieron incontables transiciones de tiempos de democracia interrumpidos por golpes de estado. Así, Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Chile, Perú - y podríamos seguir de, Sur a Norte, hacia América Central- vivieron procesos de desaparición de los poderes republicanos así como de las libertades y garantías individuales proclamadas en toda Constitución basada en principios de igualdad ante la Ley.

Fueron tiempos de quema de libros prohibidos y voces silenciadas; épocas de exilios, migración y de memorias anuladas. De esta forma, durante al menos 50 años, desde la década del 30 hasta los 80, el destino de América Latina fluctuó entre la opresión y los intentos de libertad. A mediados de los 80, inicia el proceso de democratización de todos los países que vivían en dictadura: Perú, en 1980; Bolivia, en 1982; Argentina, en 1983, Brasil, en

1985; Uruguay, en 1985; Paraguay, en 1989, Panamá, en 1989 y Chile, en 1990; como antecedente, Nicaragua, en 1979.

Cuando el clima político fue propicio, y la libertad de expresión fue recuperada a través de los procesos democráticos, los gobiernos dieron inicio a la una revisión de la historia reciente y a la recuperación de testimonios con el fin de juzgar a los responsables de la violencia de Estado. La Historia Oral se posicionó como una fuerte estrategia para que las víctimas de estos procesos pudieran volcar su memoria y, así, dejarla registrada en documentos históricos.

Para ello, se constituyeron Comisiones encargadas de dar seguimiento a las diversas acciones ocurridas en contra de los derechos humanos de los ciudadanos; debieron recuperar las experiencias como fuentes básicas para la reconstrucción del pasado reciente para dar cabida a miles de testimonios de las pasadas décadas; tal como el caso de la aún vigente Comissão Nacional da Verdade de Brasil, creada en 2011 con la finalidad de esclarecer los hechos violatorios a los derechos humanos durante la dictadura con el fin de promover la reconciliación del país así como la Comisión Nacional de la Verdad y Reconciliación de Chile, establecida en 1990, apenas restablecida la democracia en el país andino, y cuyo objetivo primero fue esclarecer la verdad histórica acontecida durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990) con el fin de colaborar a la reconciliación de todos los chilenos.

Argentina fue un país pionero en recuperar los testimonios relacionados con violaciones a los derechos humanos ejercidos durante la dictadura de 1976 a 1983, con la implementación de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), que, en 1984 publicó el informe “Nunca más” en el que se da cuenta de miles de actos de tortura y silenciamiento a través de la represión con denuncias documentadas y debidamente comprobadas.

Todos estos procesos políticos están registrado en numerosas páginas digitales que contienen testimonios de fuentes orales que narran episodios de la violencia ejercida por los gobiernos dictatoriales durante el siglo XX. A través de ellas, la Historia Oral, se ha transformado en un bastión para reclutar y dar a conocer al mundo entero, hechos ocurridos, en diversos países, que afectaron las garantías ciudadanas de miles de personas.

Los archivos de la memoria, recuperados a través de la Historia Oral, enfatizan la necesidad de recordar para no volver a repetir. Los millones de exiliados que continuaron su vida en otros países que no son los de origen, pueden hoy compartir su identidad histórica y reencontrarse con un territorio que es virtual, pero que reúne experiencias con un pasado común.

Migrar en la nube

En la Web, la información migra y se establecen territorios que generan flujos de opiniones que se comparten y se redireccionan a ritmo incontrolable

Enfocar la práctica de la Historia Oral de manera ética, responsable y comprometida con la época y con los medios electrónicos digitales, ayuda a conservar esas huellas que revisan el pasado y lo reconstruye incorporando sentidos que se entretajan en una visión polifónica de resistencia al olvido; son recuerdos que no podrán ser borrados o quemados a instancia de violencia o tortura.

De acuerdo con Freire (2001), para “transformar el mundo se necesita un sueño, un proyecto, pero ese sueño requiere de condiciones históricas, materiales y de desarrollo tecnológico y científico”. Historia Oral y democracia conforman un equipo sólido en el que las voces y memorias se recuperan, se escuchan, respetan y dialogan en defensa de un presente y un sueño de esperanza.

Es posible que exista un tiempo futuro en el que, debido al regreso de periodos de totalitarismo, la Historia Oral vuelva a ser ignorada, rechazada o, tal vez, ocultada; sin embargo, el desafío en el que nos hallamos inmersos a favor de la recuperación de la memoria histórica por parte de los grupos no hegemónicos, es un aliciente para recordar que somos constructores no solo de discursos sino de posibilidades históricas.

El siglo XXI nos ofrece, como ciudadanos con nuevos territorios virtuales por abordar y compartir, senderos con múltiples y sorprendentes conexiones que permiten pensar que la memoria y el compromiso por hacer escuchar nuestras voces encuentran en la Web el escenario propicio para que el poder ciudadano sea escuchado en la defensa de su compromiso social.

El siglo XXI nos ofrece, como usuarios, nuevos territorios virtuales que nos permiten abordar y compartir senderos con múltiples y sorprendentes conexiones para construir nuevas formas de resistencia para impedir acciones de impunidad y violencia ejercidas por políticas de Estado.

Somos, entonces, memoria colectiva que sostiene el compromiso por hacer escuchar nuestras voces y este desafío encuentra en la Web el escenario propicio para que el poder ciudadano sea escuchado en la defensa de los derechos humanos y las democracias del mundo.

References:

Appadurai, Arjun. La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización. Argentina: Fondo de Cultura Económica/ Editorial Trilce, 2001

Asociación Internacional de Historia Oral. En <http://www.iohanet.org/es/>

- Dietrich, Anne “O outro lado da História Oral: a versao dos perpetradores”. En Oralidades. Revista de História Oral. N° 1. Jan/Jun. Páginas 41-50, 2007
- Freire, Paulo. Pedagogía de la indignación. Morata: Madrid, 2001
- Freire, Paulo. Pedagogía de la esperanza. México: Siglo XXI Editores, 2002
- Mattelart, Armand. La mundialización de la comunicación. España: Editorial Paidós, 1998
- Mattelart, Armand. Un mundo vigilado. España: Ediciones Paidós Ibérica, 2009
- Portelli, Alessandro. “Tentando aprender um poquinho. Algumas reflexoes sobre a ética na História oral”, Projeto História, n° 15, abril, Brasil, Universidad de São Paulo, pp. 13-50, 1997a
- Portelli, Alessandro. The Battle of Valle Guilia. Oral History and the art of dialogue. USA: The University of Wisconsin Press, 1997b
- Portelli, Alessandro. “Las fronteras de la memoria. La masacre de las fosas ardeatinas. Historia, mito, rituales y símbolos”. En Revista Sociohistórica 11/12. Primer y segundo semestre. Páginas 163-176, 2002
- Portelli, Alessandro. “El uso de la entrevista en la historia oral” en Historia, memoria y pasado reciente, Anuario Nro. 20, Argentina, Escuela de Historia Universidad Nacional de Rosario, pp. 35-48, 2005
- Portelli, Alessandro. “Historia, memoria e significado de um massacre nazista em roma”, Oralidades. Revista de História Oral, n° 3, jan-jun. Núcleo de Estudos em História Oral, Universidad de São Paulo, pp. 153-175, 2008
- Portelli, Alessandro. Historia Oral e Poder “Fonti orali et potere: una conferenza en Brasile” Conferenza di chiusura del congresso nazionale dell'Associazione brasiliana degli insegnanti di storia (ANPUH), Università di Fortaleza. En <http://alessandroportelli.blogspot.mx/2010/12/fonti-orali-e-potere-una-conferenza-in.html>,2009
- Todorov, Tzvetan. Los abusos de la memoria, España, Paidós, 2008
- Villoro, Luis. El poder y el valor. Fundamentos de una ética política. México: Fondo de Cultura Económica, 1997